

PRESUPUESTOS 2005 // CONTINUIDAD Y ALIANZAS

La timidez del "giro social" del PSOE

Emilio Padilla y Miren Etxezarreta*

La izquierda parlamentaria y parte de la prensa han saludado el "giro social" marcado por los primeros Presupuestos Generales del Estado (PGE) del Gobierno de Zapatero. Este artículo cuestiona

el rigor de dichas afirmaciones y vincula la política económica del PSOE con las exigencias de Bruselas: mantenimiento de un superávit presupuestario o de un déficit "cero" limitador del gasto

social. Para los autores, que reconocen tímidos avances en la propuesta gubernamental, quedan lejos las promesas electorales de quebrar la ortodoxia presupuestaria que caracterizó al PP.

A pesar de su importancia, los Presupuestos Generales del Estado (PGE) suponen una parte decreciente de los flujos totales del sector público: en 1995 suponían el 68% del gasto total, descendiendo al 54,4% para 2005. Aumenta la parte de las comunidades autónomas hasta el 32,3%, y la de los ayuntamientos hasta el 13,3%. Aunque para conocer adecuadamente la actuación pública habría que considerar el gasto total, en este comentario sólo nos referimos a los PGE, que siguen siendo de los documentos más importantes del año respecto a la actuación pública.

Los presupuestos se basan en previsiones sobre la marcha económica del país, que pueden ser más o menos acertadas dependiendo de las dificultades técnicas y de la voluntad política de hacerlas precisas. Últimamente en España los presupuestos se han hecho sobre predicciones muy optimistas, lo que lleva a prever mayores ingresos. También este año se prevé que el PIB (medida de la ac-



Publio García

AGUA PASADA. En el debate de los presupuestos de 2004, Zapatero afirmó que con un Gobierno del PSOE nunca habría superávit mientras persistieran los déficits sociales.

El Gobierno no ha cumplido su promesa de derogar la ley del PP que impedía el déficit en las cuentas públicas

tividad económica del año) crecerá un 3%, cuando las predicciones de la mayoría de expertos son del 2,69%, y aumentos de precios (IPC) del 2%, cuando en 2004 han subido el 3,2%. Para evaluar los presupuestos se debe tener en cuenta tres elementos clave:

► **EL VOLUMEN DEL GASTO**, que indica la proporción de renta anual que será gestionada por el Estado. En términos reales la cuantía de los PGE para 2005 mantiene el mismo porcentaje del PIB que en 2004. El presupuesto de 2005 es continuista, a pesar del cambio de gobierno.

El gasto no financiero marcado por los presupuestos está ocho puntos por debajo de la media de gasto de los países del euro y aún más lejos de los países más ricos de la Unión Europea (UE). Respecto a los ingresos, estamos todavía cinco puntos por debajo de la zona euro. Pagar

menos impuestos no es necesariamente positivo: si el Estado español dispone de menos recursos que la mayoría de países de nuestro entorno, también proporcionará menos servicios a la ciudadanía.

► **EL SALDO DEL PRESUPUESTO** (diferencia entre ingresos y gastos), ya que tiene consecuencias importantes para el conjunto de la economía. Los economistas discuten acerca de la conveniencia de que el saldo presupuestario sea positivo (superávit), negativo (déficit) o cero. Los conservadores proponen que el saldo sea positivo o cero, los progresistas consideran que un déficit razonable ayuda mucho a gestionar la economía de forma más social.

El Gobierno del PP aceptó con entusiasmo las limitaciones en el gasto marcadas por la UE: fue el único gobierno de la Unión que emitió una ley para impedir que las cuentas públicas presenten déficit; ley que aún no ha sido modificada,

aunque el Gobierno actual prometió eliminarla antes de los próximos presupuestos. Es decir, el Gobierno español refuerza las normas más conservadoras de la UE.

Más superávit

De acuerdo con esta línea, el Gobierno prevé aumentar el superávit de las administraciones públicas hasta un 0,3% de aquí a 2007. Quedan lejos las declaraciones de Zapatero en el debate de los PGE de 2004, cuando replicó al entonces ministro Montoro que con un Gobierno socialista nunca habría superávit mientras persistieran los déficits de vivienda, escuelas, residencias, etc. Además, el saldo positivo proviene del superávit de la Seguridad Social, es decir, de las cotizaciones de los trabajadores.

Para una política económica progresista el endeudarse algunos años no tiene por qué ser negativo. El Estado puede endeudarse hasta ci-

fras razonables para facilitar una mayor actividad económica y una mejor política social. Además, el Estado español no está muy endeudado: la deuda pública llega sólo al 47% del PIB, cuando la UE permite alcanzar el 60%. Un déficit en ciertos años, combinado con un superávit en otros, es una estrategia válida de política económica para lograr el bienestar de la población de un país.

Los saldos positivos provienen de las cotizaciones de los trabajadores más que de los impuestos

► **LA COMPOSICIÓN DE GASTOS E INGRESOS**, pues no es lo mismo construir ferrocarriles u hospitales que cárceles o comprar tanques, ni tiene las mismas consecuencias que los ingresos provengan de los más ricos que de los trabajadores.

Los ingresos previstos suponen el mismo porcentaje del PIB que en 2004. Además, la mayor partida de ingresos consiste en las cotizaciones sociales. Desde 1995 éstas aumentan en un punto respecto al PIB, mientras que tanto los impuestos directos (bajan 1,4 puntos) como los indirectos (bajan más de 2 puntos) disminuyen respecto a la riqueza social. Son los trabajadores los que realizan la mayor aportación al erario público con sus cotizaciones, mientras que los ingresos por otras fuentes de riqueza y de consumo son cada vez menores.

Otro rasgo destacable es el aumento de las transferencias de capital a las empresas privadas (1,4 puntos sobre el PIB). Sería necesario saber por qué conceptos aumentan estas ayudas al capital privado, mientras disminuyen muy sustancialmente las ayudas a las empresas y organismos públicos del Estado (bajan 8 puntos).

Tímido giro social

Por otro lado, se mantienen constantes las proporciones de la mayoría de gastos específicos, con un ligero aumento en prestaciones por desempleo, en vivienda y en infraestructuras (0,02% del PIB respectivamente), y un aumento algo mayor en in-

vestigación y desarrollo (0,05 puntos), junto con una disminución en el porcentaje de sanidad y defensa. La participación del total del gasto social sólo aumenta en 0,35 puntos del PIB, mientras que el resto de gastos experimentan muy pequeños cambios que se equilibran entre sí.

En conjunto, los PGE de 2005 presentan un marcado carácter continuista. Aunque la prensa ha destacado que el gasto social supone algo más de la mitad del presupuesto total, éste sólo ha aumentado en un 0,76% sobre el presupuesto del año anterior (del 49,36% al 50,12%). Además, el gasto social mayor corresponde a las pensiones (31% del presupuesto y 9,42% del PIB), que se financian íntegramente con las cotizaciones de los trabajadores, que son muy superiores al gasto en pensiones.

Y ello a pesar de que la falta de mayoría absoluta del Gobierno le ha obligado a negociar los presupuestos con aliados parlamentarios a su izquierda. Lo que parece que ha supuesto que algunas de las partidas hayan sufrido modificaciones intensificando ligeramente el muy tímido giro social del que presumía el Gobierno, si bien este giro dista mucho de ser suficiente para mejorar seriamente el bienestar de la ciudadanía del Estado español.

Los autores

* Miembros del seminario de economía crítica Taifa.

EL GASTO SOCIAL EN LOS PGE

31% del gasto corresponde a las pensiones.

0,76% más en gasto social.

1,4 millones transferidos a la empresa privada.

8% menos para las empresas públicas.

0,02% más para vivienda y desempleo.

LIBRE
Pensamiento
PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE
www.cgt.es
distri@constratiempo.org

movimientos sociales y acción política en la red
www.nodo50.org
ayuda@nodo50.org
913545041

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJO
cnt
www.periodicocnt.org
www.cnt.org

(K)net
Toma la palabra
Hitza har dezagur
Pren la paraula
www.kaosenlared.net
infokaosenlared@hotmail.com

PON TU ANUNCIO EN Diagonal
→ 15.000 EJEMPLARES
→ DIFUSIÓN ESTATAL
publicidad@diagonalperiodico.net
655 08 37 05 (Álvoro)
669 33 50 33 (Belón)